

DENUNCIA

DEL

PODER

MENTAL

GINO IAFRANCESCO V.

Denuncia del Poder Mental, enseñanza del 12 de febrero de 1993, a la iglesia en la localidad de Teusaquillo, Santa Fe de Bogotá D.C., Colombia, América del Sur. Transcripción y Sistemas: Arcadio Sierra Díaz y Gloria Marina Monroy.

Denuncia del Poder Mental, constituye el capítulo 5 del libro *Provisiones Tras La Cruz*, el cual a su vez es el tomo V de la colección *La Enseñanza del Ministerio*. La presente es la primera edición independiente de este capítulo. Ciudad Bolívar, 6 de enero de 1999.

El autor agradece la colaboración para esta edición a Arcadio Sierra Díaz, Juan Amado y Antonio Cárdenas.

Los derechos son del autor. Se permite la reproducción total y la distribución gratuita del presente documento, con la única condición de citar enteramente la fuente a fin de corroborar y preservar la integridad del texto. Sin tal citación el autor no puede hacerse responsable por el nuevo texto.

Publicado por función editorial del servicio didáctico de la obra, de la comunión apostólica de la Iglesia Cristiana, campo de Colombia, región Andina, para edificación del Cuerpo de Cristo.

Esta literatura cristiana puede obtenerse completamente gratis solicitándola a la siguiente dirección:
Cristianos.

A:A:78233 Bogotá, Colombia.

Advertencia: en estas publicaciones, las expresiones: comunión apostólica de la Iglesia Cristiana, servicio didáctico de la obra, iglesia de la localidad, cristianos, etc., NO son nombres propios ni la razón social de ninguna organización jurídica religiosa, sino las palabras comunes referidas a la cosa dicha.

DENUNCIA DEL PODER MENTAL

Un paréntesis

En la serie que estamos siguiendo respecto de la provisión del Señor en la cruz, quisiera hacer un paréntesis, diría que necesario, para puntualizar algunas cosas necesarias en este momento de nuestro

estudio. Lo último que estuvimos viendo fue la provisión de Dios y la apropiación de esa provisión respecto de la obra del Señor; que El murió por nosotros y nosotros morimos con El; que El murió por nosotros y que nuestro viejo hombre también fue crucificado con El.

Y veíamos la vez pasada que además de la Palabra del Señor decir que el viejo hombre ya fue crucificado, también nos dice la Palabra que lo hagamos morir; es decir, hacer morir no es porque no esté muerto en Cristo, sino porque por medio de lo que ya fue hecho en Cristo, lo hacemos morir en la práctica de la experiencia subjetiva; pero no lo hacemos morir porque esté vivo, sino que lo hacemos morir porque el Señor lo crucificó, porque el viejo hombre fue crucificado ya con el Señor, y lo que El ya terminó ahora nosotros lo aplicamos. En ese sentido es que en una parte de la Biblia dice que el viejo hombre ya fue crucificado, y en otra parte dice que nos despojemos del viejo hombre.

Ahora quisiéramos compartir algo con mis hermanos en este punto. Creo que algunos lo tienen claro, pero quizás otros no; y tuve la carga, antes de seguir adelante, de compartir esto con mis hermanos. En estos días, no es la única vez, porque ya varias veces lo he estudiado, y es una técnica bastante antigua; pero en estos días se ha ido haciendo muy popular una serie de técnicas mentalistas que se han querido presentar en algunos medios, incluso como cristianas; pero que tienen un fondo no cristiano, sino más bien pagano, esotérico, y voy a demostrarlo. Y la razón por la cual quiero hacer esto, y les dije que era como una especie de paréntesis, es porque cuando nosotros nos encontramos con lo que el Señor ha provisto en la cruz, hay la posibilidad de que algunos hermanos quieran aplicarlo como una técnica mentalista; y no se trata de hacer esfuerzos mentales, no se trata de visualizaciones, se trata de fe; pero tampoco se trata de una fe indefinida, sino una fe clara en Dios.

El truco de Satanás es pretender que tengamos fe, pero no precisamente en Dios. Satanás ha llamado Dios al universo. Como él es parte del universo, quiere hacerse el centro y quiere hacerse la expresión misma de Dios. Ese es el problema por el que empezaron todos los problemas, el diablo. Entonces él trata de llamarle divinidad a lo que apenas es creación; quiere hacerles creer capaces de obras divinas, de hechos divinos.

Entonces nosotros necesitamos clarificar, penetrando con la espada de la Palabra del Señor lo más hondo de estas cosas tan sutiles, que se presentan, incluso en medios cristianos; técnicas que llevan a las personas a confiar en ellas mismas, y que la llaman fe. El lenguaje sigue siendo el mismo cristiano, pero la técnica es un ejercicio de la creación en sus fuerzas, tratando de producir efectos divinos.

El origen del problema

Eso es el problema del diablo. Sin ser divino, sino que siendo meramente una creación, él dijo: "Seré semejante al Altísimo". Eso significa que él puso en ejercicio las fuerzas que Dios le dio en su condición de criatura, y las dirigió en un pretendido autodesarrollo para ir más allá de lo que realmente era. Él era sólo una criatura, y lo será eternamente, y todo el mundo será siempre sólo una criatura. Pero el diablo quería hacerse semejante a Dios. Y ese mismo engaño fue el que le vendió a Adán y a Eva en el principio. Cuando la serpiente habló con Eva, le dijo la misma cosa con la que Satanás se autoengañó: Seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Es decir, si ustedes hacen eso, entonces ustedes van a avanzar de esta condición

de meras criaturas, y van a ser como Dios; ustedes van a ser dioses en ese sentido.

Ese principio satánico es el que está detrás de muchas cosas. Y ahora, como el diablo lo está mezclando en medios cristianos por medio de la técnica de la visualización, como que si tú visualizas algo y haces el ejercicio de visualizarlo por medio del pensamiento positivo, entonces tú mismo estás incubando en una cuarta dimensión una nueva situación de eventos, una nuevas cosas; y su tú piensas que esto es lo que tú quieres y esto va a ser tu futuro, tú mismo, por medio de esa práctica de la concentración, estás creando tu propio futuro.

Eso se está presentando como si fuera el evangelio. Claro que el diablo tenía que encontrarse algunas frasecitas en la Biblia que fueran parecidas, para él tomarlas y mimetizarse en ellas. Pero entonces por eso mismo yo quisiera que veamos algunas de esas frases, para que hagamos algunas precisiones.

Inicialmente veamos a Mateo 21 y a Marcos 11. Generalmente se quieren usar estos versículos para pretender decir que al fin de cuentas lo que el Señor Jesús estaba enseñando era simplemente lo que enseñaba el esoterismo desde hacía mucho tiempo atrás. Ellos pretenden presentar a Jesús como si hubiere sido el primer hombre que se dio cuenta que era Dios, y que ahora nosotros le seguimos a El sólo como un ejemplo; es decir, que nosotros también tenemos que decir que somos dioses como Jesús dijo que era Dios; pero eso sí, sin ninguna relación con Jesús, sino por medio de la técnica de decir, yo soy tal cosa.

Principio hermético

Esa táctica orientalista tipo Sheikonolé, tipo Insight, o tipo metafísico, pensamiento positivo, o visualización, o lo que llaman el tercer ojo, eso es un principio hermético, que proviene de Hermes Trismegisto. Unos discípulos de Hermes Trismegisto lo desarrollaron y lo escribieron en un libro ocultista que se llama “*El Kibaliön*”, publicado por editoriales ocultistas. Al leerlo uno se da cuenta que el principio que están pregonando desde Hermes Trismegisto en la antigüedad, es el de la visualización, el de creer en la mente, el de concentrar las energías para, a través de las energías de la mente, dirigir las circunstancias, y encubarlas como en una especie de cuarta dimensión, como lo presenta Paul Yonggi Cho en su libro que se llama precisamente “*La Cuarta Dimensión*”. Miremos lo que dice Mateo 21:18-22.

“Por la mañana, volviendo [Jesús] a la ciudad, tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó enseguida la higuera? Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quitate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis”.

A una primera vista pareciera que se trata simplemente de hablar y poner fuerza en el hablar, y en la fe, pero una fe en sí mismo, no una fe en Dios; y eso es lo sutil. El versó 22 puede parecer como si abriese las puertas a una dimensión extra transcendente, diferente, al ejercicio táctico de la mente. Pero no se trata de una fe en sí mismo, no es una fe en que si yo digo. Hay personas que toman la actitud de creer en la fe; es una fe en la fe, es una fe en la táctica, es una fe en el proceso de visualizar, es una fe en el manejo mental y visualizando lo que yo quiero, haciendo fuerza mental y teniendo una fe en mi fuerza y en mi táctica.

No es esa la fe de que habla el Señor Jesús, sino una fe en Él; no en la fe, sino una fe en lo que es distinto de ti, en lo que El ha prometido y en lo que El se ha comprometido; entonces ya no estás descansando en ti mismo, en la mera creación y en tus meras tácticas, sino en lo que El es y en lo que El dijo y en lo que El se comprometió. La fe es en El; es una fe cuyo objeto es Dios y cuya fuente es Dios. Eso es lo que quisiera que subrayemos, que el objeto de esa fe tiene que ser Dios en Cristo, y la fuente de esa fe tiene que ser Dios en Cristo. Si la fe es simplemente un autoejercicio, como decir, autosuperación por medio de mi propia fuerza, entonces ese soy yo, ese “seré semejante al Altísimo”, seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal; eso es lo que está detrás de esas filosofías, pero que en principio es el mismo principio satánico.

La legítima fe

Gracias a Dios que no sólo Mateo registró estas palabras de Jesús, sino que Marcos, de boca de Pedro, también las registró, y un detallito que se le olvidó decir a Mateo, sí lo dijo Marcos. Por alguna razón no sólo tenemos a Mateo, sino también a Marcos. Los dos hablan de lo mismo. Solamente Mateo y Marcos mencionan el mismo caso; por eso debajo del titulito que le pusieron -Maldición de la higuera estéril-, que no es parte del texto, se ve que de Mateo se traslada a Marcos 11. Leamos, pues, en Marcos 11:20-22:

“Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios”.

Nótese que en Mateo habíamos leído que dice: Tened fe; pero lógicamente que por eso fue complementado por Marcos; porque es que Mateo no dijo una mentira, pero sólo dijo una parte, y la otra parte la dijo Marcos. Un doble testimonio que te muestra en quién tienes la fe. Es una fe en Dios. Amados, hay personas que ponen su fe en su propio ayuno. Ayunan y es como si fueran a forzar al Señor por medio de una huelga de hambre para hacerle cambiar de propósito y de voluntad. A veces tenemos fe en la táctica de la alabanza, y decimos: La alabanza tiene poder; es decir, que no nos importa alabar al Señor, pues lo que nos importa es tener poder; entonces alabamos para por medio de la alabanza maniobrar nosotros el poder; lo que nos interesa es tener nosotros poder. No nos interesa el Señor mismo, y no lo alabamos de una manera desinteresada, sino que lo alabamos como un medio de obtener poder; es decir, que si yo alabo, tengo poder. Claro que el Señor habita en medio de las alabanzas de Su pueblo; claro que cuando tú lo estás alabando, el Señor te llena de poder; pero el querer el poder y utilizar la alabanza sólo para obtener poder, es como si un chico dijera: Yo quiero que mi papá o mi mamá me dé plata. Para conseguirlo le doy primero un besito, y después entonces sí le sacó la plata. Así es alabar al Señor para tener poder.

Cuando alabamos al Señor lo debemos hacer por Él mismo, así no experimentemos nosotros ningún poder; lo que nos debe interesar no es lo que nosotros experimentamos. Cuando lo alabamos a El, lo que nos interesa es que El sea alabado por lo que El es. Claro que si, como consecuencia, nos sentimos con poder, porque estamos cerca de Su presencia, porque El habita en medio de las alabanzas, pues, amén; eso está muy bien. Pero está mal utilizar la alabanza como fuente de poder. Sí lo es en un sentido, pero el motivo está equivocado; usar la alabanza como táctica. A veces usamos tácticas para lo que queremos, y queremos usar a Dios, ya sea alabándolo, ya sea visualizando, o buscando la táctica, qué dice la Biblia que

hay que hacer para tener esto; y nos volvemos, hermanos, nada menos que magos blancos.

Tácticas ocultistas mezcladas con el cristianismo

Se los voy a demostrar mediante un libro de magia. Ustedes pueden decir: Hermano Gino, ¿usted nos va a leer un libro de magia? Les comento que un hermano mío, que es científico, una vez estaba encartado con un montón de libros de química y otros temas científicos; entonces me regaló muchos libros para la Biblioteca, pero entre los libros vino incluido un libro escrito por una parapsicóloga, es decir, una bruja moderna. Una vez yo iba a quemar el libro, pero sentí no quemarlo para poder demostrar por medio de un libro escrito por una bruja, el mismo lenguaje que se está oyendo en algunos pulpitos; la misma táctica de cuarta dimensión, de pensamiento positivo. Vaya usted a una librería de ocultismo y mire los títulos de los libros: *“Tendréis plata en abundancia”*, *“La llave del éxito”*, *“Piense y hágase rico”*, *“El poder del pensamiento tenaz”*, etcétera. Por ejemplo Napoleón Hill, autor de la obra *“Piense y hágase Rico”*, dijo haber recibido de entidades desencarnadas el secreto de la visualización; y todas estas cosas mezclándose con el cristianismo por medio de visualizar y otros medios. Yo lo que quiero es un carro rojo, y haga la fuerza, y haga la fuerza, y creo y hago la fuerza viendo el carro rojo aquí en la mente; pues el hermano lo que quería era una bicicleta, e hizo la fuerza y tuvo la bicicleta, y yo ahora pienso esto y aquello; y estamos nosotros como los magos blancos, queriendo manejar a ese duendecito, que me haga esto, y yo le doy esto, y le pongo patas arriba esto, le chuzo aquí, le pongo allá; es decir, maniobreros; maniobrando cosas para producir efectos en el mundo espiritual.

Eso es la magia blanca, hermanos. Una cosa es la fe en Dios. Creer en la fe no es un ejercicio si tu creer es algo que tiene origen en lo meramente natural, sino que tiene que tener origen en Dios. Mire cómo se le llama al Señor. Vamos a Hebreos 12:2:

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”.

Si nosotros ponemos los ojos en Jesús, el que habiendo muerto y resucitado, está a la diestra del Padre, no es una táctica. Tú no tienes que dirigir tu mente al carro rojo que tú quieres en la puerta, o que quieres tal clase de marido, tal clase de esposa, y nos lo imaginamos, y nos lo imaginamos, y por medio de soñarlo y soñarlo lo vamos creando en la cuarta dimensión. No, hermano, nosotros, nuestra mente, nuestra fe, nuestro corazón y nuestro espíritu está en el Señor resucitado, una persona viva, distinto de nosotros; aunque tú no tengas fuerza, ahí en fidelidad lo miras a Él. Miradme a mí, dice el Señor. No es una visualización. Voy a visualizar a Jesús. Tú no necesitas visualizarlo. Dios es tan grande que no se le puede hacer ningún tipo de estatua. Cualquier estatua que Israel hiciera para representar a Dios era rebajar el gran Dios a un pedazo de muñeco. Por esa razón Dios no quiso que se le visualizara. Una cosa es el Jesús que tú te puedes imaginar con tu mente, y otra cosa es el verdadero Señor Jesús más allá de lo que tú puedes entenderlo, más excelente de lo que tú puedes captarlo, sentado a la diestra del Padre.

Y Él es el autor de la fe; es decir, que la fe verdadera no es algo que nace de ti mismo. Del diablo nació decir: Seré semejante al Altísimo; él se engañó, él creyó. Esa es una fe, pero, ¿de dónde nació su fe? No de Dios; él se robó aquello que Dios creó en él y le dio, que era prestado y se lo debe a Dios; y a partir de ahí,

él estableció su casa, es decir, en el aire. Todo lo que se establece a partir de sí mismo, está en el aire. Todo tiene que establecerse en Dios, que se ha revelado en Cristo, y Cristo ha derramado Su Espíritu, y el Espíritu es el que hace reales las cosas, y al Espíritu no lo manejamos nosotros. Nosotros no decimos: Venga poder de Dios aquí, como si estuviéramos llamando a una criatura bajo nuestra autoridad; no. Es el Espíritu el que nos dice: Tú, ven. Es El el que te inspira, el que te da la fe; es El el que prometió, y es El el que te ayuda a creer. Fíjate que en la Biblia en muchas partes habla de la fe en Cristo. Creed en Jesucristo. Vamos a ver algunos pasajes. Hebreos no sabemos con exactitud quién lo escribió, pero veamos por ejemplo a Pedro. Leamos en 1 Pedro 1:18-21:

Revelación del Dios transcendente

“Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios”.

El rescate no es mediante cosas corruptibles. Dice el verso 21 que mediante el cual (Cristo), porque Él es el autor y consumidor de la fe; no es una fe que nace de ti. No es algo que tú quieres, y dices: Bueno, ahora voy a creer que voy a tener una finca. Una cosa es pedírsela al Señor, que está a la diestra del Padre, y al Padre en el nombre del Hijo; y si El quiere dártela conforme a Su voluntad, es una cosa, sin necesidad de hacer esfuerzo, soñar, visualizar, no. Se la pides sencillamente con fe, y si El te la quiere dar, te la da, y si no, no te la da. Y a ti te da lo mismo si te la da o no te la da, porque lo que importa es El. No usar al Señor para lo que uno quiere. Mediante Cristo creemos en Dios; es decir, que no es una fe nacida de ti mismo, sino una fe cuyo autor y sostén y virtud es un don de Dios en Cristo; es algo de origen transcendente y no meramente inmanente en la naturaleza creada. Transcendente es que tiene origen en Dios, distinto de la creación. *“Mediante el cual creéis en Dios”.*

Josué habló una palabra: *“Sol, detente en Gabaón¹”*, y el sol se detuvo; pero vamos a leer un poco más el contexto para que no nos pongamos a decir cosas. Fue algo en lo cual Dios intervino; es decir, que el sustento, el fundamento de la fe tiene que ser Dios mismo en Cristo y con una promesa en que Dios se haya comprometido. Entonces nosotros creemos en Su persona; no estamos usando tácticas ni métodos. Vamos a alabar para esto, vamos a ayunar para esto, no. Venimos a El, creemos en El porque El prometió, y a El, a Su persona viva le creemos conforme la Palabra que está aquí escrita. Y a través de esa fe que El nos da, porque El fue el que habló primero; porque la Palabra de El es la que produce el oír. El oír es el que produce la fe de Cristo. La Biblia nos habla de la fe en El y la fe de El; no es cualquier fe. Ah, dicen, ustedes los que estaban ahí, creen en tal cosa; en cambio nosotros creemos en Buda, pero tenemos la misma fe; y otros creen en Mahoma, y tienen la misma fe y la misma experiencia.

No se trata de eso. No se trata de lo que nosotros podamos hacer; no se trata de una religión psicologista;

¹ Josué 10:12b

se trata de una revelación del Dios transcendente en la persona de Cristo, que hizo una obra específica, en el cual creemos porque Su Palabra oímos. Por el oír Su Palabra tenemos la fe, y por la fe recibimos Su Espíritu, estando en un contacto directo con el Padre y con Su Hijo Jesucristo, que está a la diestra del Padre. No haciendo nosotros trucos, ni fuerzas, ni cosas. Una fe sencilla; en Él mirarnos y ser salvos. Leamos en Josué 10:12-14:

“Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ajálón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel”.

Habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre. Él habló con fe en Dios y Dios atendió su voz y Dios hizo. No es que él se volvió un dios y con su palabra creó las circunstancias, creyendo que si él dijera, eso se haría. Porque eso es lo que el diablo quiere presentar: Seré. Pero, ¿qué dice la Palabra? No digas, subiré; no digas, bajaré, sino cree en el Señor.² Esa es la diferencia. No es un autodesarrollo. Ya hemos leído en Hebreos, en Pedro; miremos ahora en Santiago 2:1:

“Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas”.

Estamos tratando de la fe en; nos está mostrando el descanso, el sustento de la fe. La fe no es en ella misma; no es fe en la táctica, no es fe en la actitud, no es fe en la fe. Hoy en día tú puedes leer muchas cosas. Una vez me llegó un librito de Sheikonalé, en el cual todo es una autoconfesión: Yo soy un hijo de Dios, yo puedo, yo quiero, yo soy tal, y le hace repetir a la persona, repetir y repetir. Le dicen: Usted tiene que repetir y creer esto hasta que usted se vaya haciendo una autoimagen y por medio de la autoimagen que usted crea entonces usted se va autodesarrollando. Eso es lo que está detrás del método Silva, está detrás del gnosticismo, está detrás de muchas de esas cosas, y eso es lo que está detrás del corazón de Satanás, y eso es lo que está detrás de la aceptación de esas prácticas; es exactamente lo mismo. Ahora está vestido de filosofías. La fe es en nuestro glorioso Señor Jesucristo. Veamos a Pablo también diciendo esto. Hay varios pasajes de Pablo que también pudiéramos mirar; pero quiero ver uno en Filipenses 3:9:

“Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe”.

² Referencia a Romanos 10

En unas partes se nos habla de la fe en Cristo; es decir, el objeto de nuestra fe es Dios y es Jesucristo. Como dice san Juan: *“Nuestra comunión es verdaderamente con el Padre y con su Hijo Jesucristo”*. No estamos abandonados a hacer tácticas, a que se nos diga, haga esto, o aquello, y ponga esto, y haga allí, y piense así para producir esto, no. Simplemente Él vino, nos buscó, nos habló, le creemos y contamos con Él en una fe sencilla. *“Sino la que es por la fe de Cristo”*. Ya no sólo en Él, que se refiere al objeto de nuestra fe, sino al origen de nuestra fe, como autor de la fe, pues la fe es de Cristo, no es tu propia fe; tu propia fe no es suficiente. La fe tuya tiene que ser enriquecida por el don de Dios. Por eso dice Efesios 2:8: *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”*.

Dios es el que da la fe. ¿Cómo recibimos la fe? No por medio de algo, o por una fuerza que tú haces, sino por el oír la Palabra de Dios. ¿Y cómo oyes? Porque Él habla, cuando Él habla, tú oyes, y cuando tú oyes el testimonio que Dios da de Sí mismo, Él engendra la fe, te la regala a través de Su Palabra. Por la Palabra que Él siembra en ti, despierta el oído, y el oído hace que tengamos fe. La fe es por el oír, y por la fe recibes el Espíritu; pues el Espíritu se recibe por la fe. Pero no por la fe en ella misma, sino por la fe en el testimonio que Dios da de Sí mismo, acerca de quién es Él y qué ha hecho Él para nosotros y qué compromisos asume Él. Entonces le creemos a Él sin necesidad de fuerzas, de madrugar y llevar ese constante truco para ser ricos, para ser exitosos, no: nada de eso. Nosotros lo tenemos a Él. Ese es el éxito y esa es la riqueza; creemos en Él. Eso es suficiente.

Testimonio de Dios

Pablo, Santiago, Pedro, parece que Lucas en Hebreos (aunque puede ser que no), todos ellos aseveran esa verdad. Veamos a Juan. El Señor usó a Juan en Apocalipsis. Miremos en Apocalipsis otra expresión del Señor Jesús. Hay muchas más, pero creo que con estas es suficiente. Leamos en Apocalipsis 2:13, en donde habla el Señor Jesús por medio de Juan:

“Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás”.

Allí habla de mi fe; es la fe del Señor, es decir, el autor y consumidor de la fe; tú no tienes que crear la fe; Él la creó. Cuando Él interviene en tu vida y te dice quién es Él y lo que Él ha hecho por ti, tú crees y cuentas con Él, y el Espíritu lo hace real. Una cosa es el Espíritu Santo y otra cosa es la manipulación de la cuarta dimensión. El Señor no está restringido a ninguna dimensión; Él llena todas las dimensiones. También podemos leer otro pasaje en Apocalipsis 14:12-13:

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen”,

Los santos son los que guardan la fe de Jesús. Creemos en Jesús, pero tenemos la fe de Jesús. Veamos en Gálatas el último pasaje, para ver también este mismo aspecto, que es justamente el que nos lleva a la revelación íntima con lo que la vez pasada vimos; es decir, la manera de apropiarnos de la provisión no es

a través de una mentalización, sino de creer por medio de la fe de Jesucristo. Creer es una cosa en el Señor y por el Señor, confiando en Él, tanto en el objeto de nuestra fe como el origen y sustento de nuestra fe. Léamos en Gálatas 2:16, 19-21:

“Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”.

Pablo está proclamando lo que el Señor hizo y reveló. Él no está haciendo un comentario de algo que no existe y que él está creando, no; es algo que realmente existe y que fue hecho en Cristo y que está contenido en el Espíritu, y él lo cree porque Dios lo ha dicho y lo proclama. No es que lo cree él con sus palabras; no es la palabra creadora, no; el Creador es el Señor. Pablo lo que está haciendo es apropiándose. En este pasaje vuelve a hablar de la fe del Hijo. Tú tienes fe porque es un don de Dios, la fe del Hijo de Dios.

Testimonio profano

Entonces, hermanos, ahora sí quiero mostrarles, documentarles que ese pensamiento de la cuarta dimensión, de la visualización, de pretender por medio de la concentración mental crear las circunstancias, es lo propio de la magia, Eso es lo propio del hermetismo, del chamanismo antiguo, que ha sobrevivido hoy con otro ropaje, pero son los mismos principios de Hermes Trismegisto y de *El Kibalión* de los discípulos de él, que es la línea hermética, la línea gnóstica que ha seguido con la línea cabalística a través de la masonería y a través de la nueva era, y ahora está muy popular con esta cuestión de la era de acuario y del tercer ojo. Justamente por eso ellos hablan del tercer ojo, porque ellos dicen que hay que despertar ese tercer ojo a través de esa concentración del ejercicio de visualización. Eso es peligroso porque la fuerza psíquica la ponen como caballito para los demonios; ese es el peligro.

Vamos a leer en el libro titulado *“En busca del tercer ojo”*. Lo iba a quemar pero dije, prefiero no quemarlo, porque tengo que demostrarle a los hermanos que realmente ese lenguaje no es el cristiano, sino que es ocultista. Ese libro es escrito por una bruja moderna, inclusive favorable a Satanás, como les voy a leer aquí algunos párrafos. Pero entonces quiero, por lo menos en algunas partes, leyéndolo con pinzas, y rechazándolo en el nombre del Señor, lo manejamos; pero lo reservé para mostrar, para denunciar, de lo contrario lo hubiera quemado, pero era necesario usarlo para denunciar. Iniciamos en la página 27.

“Los egipcios sabían todo lo del tercer ojo y lo indicaban en sus estatuas de dioses, con una prominencia en la frente; y entrenaban al pueblo en el uso de este centro psíquico en el templo de Maat. El dios Maat tenía cabeza de buitre, ya que esta ave tiene una mirada tan profunda, que es casi un clarividente. Baradut de Burdeos se ha inventado un instrumento que registra las vibraciones de los pensamientos. Cuando una persona inteligente se aproxima a este instrumento, registra una vibración fuerte y de alta velocidad. Cuando un

tipo de nivel bajo se acerca a él, la vibración correspondiente es débil y lenta”.

Nótese que aquí ellos están trabajando con las ondas mentales naturales, y a veces ayudadas o cabalgadas por demonios. Sigue diciendo:

“Al curar algunas enfermedades, bien por autotratamiento o por curación mental, las vibraciones de la mente actúan sobre las bajas vibraciones del paciente enfermo. Esto puede lograrse en el mismo nivel en el cual esta mente particular es capaz de visualizar y concentrarse”.

Nótese aquí el mismo lenguaje usado hoy en algunos medio cristianos. Esta lectura, entonces la hacemos, no porque lo creamos, sino porque lo estamos denunciando y mostrando cómo este principio se ha mimetizado en ciertos grupos cristianos, y que tiene su origen en el ocultismo. Es un libro escrito por una bruja.

“Con un gran sanador espiritual como fue Cristo, son posibles trabajos de esta índole, especialmente si el doliente puede ligarse a través de la fe, o mediante sus propias vibraciones espirituales a la acción del sanador. Cristo nos alentó a luchar por estos poderes de curación que no son realmente sobrenaturales, sino el resultado de un intenso desarrollo y de una comprensión de las leyes del universo”.

Fíjense que se va trasladando la gloria de Dios, como dice san Pablo: “*Cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible*”³. Dejaron de creer en el Dios transcendente y llamaron dios a la creación; buscaron obtener las obras de Dios por medio de los trucos de la creación. Dice así el libro:

“La mente tiene poder sobre todo lo que puede ser comprendido y visualizado; por lo tanto, el primer paso es estudiar estos argumentos y teorías y aquellos hechos que están apoyados con un testimonio adecuado, con una mente perfectamente abierta y lógica”.

³ Romanos 1:23

Ahora, fíjense que el objeto de este capítulo del libro que estamos leyendo es mostrar que aun cuando no podemos aproximarnos al objeto desde el ángulo de la química pura y de la química mecánica.

“Aún seremos capaces de establecer mediante el resultado final, que hay una cierta fuerza controlada por nuestras mentes, que puede actuar más poderosamente sobre la materia sólida que cualquier otra, y que existe una fuerza aún más poderosa, aparentemente fuera de la mente, que pueda actuar de una forma instantánea y peligrosa”. Luego dice: “Los yogas y faquires pasan horas en meditación, en un esfuerzo por disminuir cada actividad de su cuerpo y cerebro, de tal forma que las porciones anteriormente mencionadas del último de ellos, las glándulas pineal y pituitaria pueden sintonizarse con las potencias más elevadas (ya sabemos que son demonios). Cuando ello se logra, estos hombres pueden, mientras permanecen en este estado, curarse a sí mismos y a otros, corporalmente enfermos, obtener inspiración y sabiduría, y lograr un alto estado de preparación física y poderío, sin nuestros métodos de ejercicios. Lo que se busca no es una expresión atlético-mental, sino una inspiración. Solo podrá obtenerla estabilizando el propio cerebro, de tal forma que al nivelar las vibraciones al mismo estado de equilibrio que las de su cuerpo, puede ignorar el cerebro y llegar a las fuerzas más sutiles de la mente. La mayor inspiración aparecerá repentinamente en el cerebro en el momento que esté tranquilo y receptivo”.

Exactamente las condiciones mediúnicas para introducir la invasión de los espíritus. Todo lo contrario. Dice por ejemplo en otro lugar:

“El hombre es un animal, un animal cuyo cuerpo lleva un dios”. [Fíjense, ahí está: “*Seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal*” (Génesis 3:5)]. “Este planeta es infinitamente más viejo de lo que nos imaginamos, y también es historia de la humanidad. Los arqueólogos ven avanzar continuamente sus fechas más hacia el pasado. Mucho de lo aprendido en los libros de historia por la última generación, es obsoleto, y ahora se concluye que no debería haber sido aprendido. La civilización estaba avanzando, cayendo y desapareciendo eones antes que los hombres, que poseyeron los cráneos paleolíticos que hubieran nacido. Todas estas cosas se nos revelan en la sabiduría antigua, una colección de enseñanzas pasada de mano a mano, desde los primeros tiempos, y explicando al hombre su origen, composición y destino; también el propósito del universo. La sabiduría ha llegado a nosotros inalterada, pero encubierta y enseñada desde el principio del mundo hasta hoy, bajo la apariencia de muchas de las religiones antiguas”.

Según eso, las religiones antiguas son la sabiduría de hoy. Ya sabemos el origen de esas religiones antiguas. En otro pasaje dice así:

“Finalmente descubriremos que el hombre tiene en su pequeño haber la capacidad de conectar su mente con la más elevada inteligencia cósmica invisible, la mente de la naturaleza”.

Fíjense lo que son esas visualizaciones y este ejercicio; es colocar la fuerza de la psiquis como caballito receptivo de otros espíritus; es decir, conectarse con las potencias superiores, que llaman ellos. Todos los

demonios. Luego continúa diciendo:

“Como quiera que los animales dependen del hombre (nótese esta frase tan seria) para el desarrollo final de su inteligencia, así también éste (o sea el hombre) depende de las mentes más sutiles e inspiradas de los ángeles para su propio despertar”.

Esto significa que al hacer esto, le está colocando un hueco para que allí anide un espíritu superior que lo inspire, que le dé un centellazo. Cuando ellos están haciendo todos esos ejercicios, lo que están es invitando demonios que son afines con los intereses de las personas, para cabalgar allí, y añadir a la fuerza meramente psíquica y a esas vibraciones psíquicas, añadirle la ayudita desde afuera. Pongan atención a esto, que es sumamente cuidadoso y peligroso. Sigue diciendo esta bruja:

“También se nos dice que en la misma medida en que el hombre depende para su subsistencia y progreso de los reinos inferiores de la naturaleza; así también el mundo de los ángeles depende del ofrecimiento y sacrificio de la fuerza del alma de los hombres para su propia nutrición y desarrollo”.

¿Se dan cuenta? Esos demonios cabalgan sobre esa ofrenda. Esas actitudes y visualizaciones no son del Señor, sino una ofrenda a los demonios. Es una cosa delicada.

“El tercero de los grandes planos es el mundo del pensamiento y la mente. Los estratos más densos de este plano contienen nuestros pensamientos más mundanos y materiales. Los estratos más finos son utilizados por inteligencias cósmicas, para planificar los arquetipos y actividades del universo”.

Fíjense que sus propios pensamientos son utilizados para crear los arquetipos y actividades del universo. Eso suena como a cuarta dimensión; por medio de la mente tú mueves la cuarta dimensión. Notemos lo que sigue diciendo:

“Hemos llegado a un punto en el cual las palabras no son ya de utilidad, de tal forma que no trataremos de describir los restantes tres de los siete grandes planos; los que son portadores de la conciencia del contacto con el mundo del propio y divino Creador. El mundo astral es uno en el cual se encuentra y comprende la cuarta dimensión”.

Fíjense quiénes son los que hablan de la cuarta dimensión. ¿Ustedes han escuchado que alguna vez los apóstoles hayan hablado de la cuarta dimensión o de visualizar? Lo que se debe tener es fe en Dios; el Dios transcendente, revelado en Cristo. Una fe que viene de oír; una fe que no nace de tus fuerzas. Luego sigue diciendo la bruja:

“Si usted puede imaginar que tiene ojos que ven a través de todo, en todas las direcciones al mismo tiempo, estará visualizando su condición en el mundo astral”.

Vemos, pues, que esos ejercicios van preparando a la persona para ser medio mago. ¿Se dan cuenta? Miren la mezcla: Aun el cristianismo ha sido mezclado. Yo puedo darles nombres propios de personas de la sociedad luciferiana de los Illuminati, que tienen un consejo de grandes druidas, que son los directores de los grandes movimientos ocultistas de la tierra. Uno de ellos se llama Gaven Frost; y uno de los propósitos de este *chairman* de los grandes druidas de la sociedad luciferiana de los Illuminati, fue quien planificó

presentar la brujería con ropaje cristiano para poder producir un ecumenismo que incluya al cristianismo también dentro de las demás religiones. Y estos llamados avivamientos de la mente positiva que se están metiendo en las congregaciones cristianas, ellos no saben que son dirigidos por los luciferianos, y que tienen una parte mezclada. Voy a leerles aquí para que se den cuenta que quien así habla es abiertamente un satanista. Dice, por ejemplo:

“Los mundos del espíritu ocupan espacios aun más amplios; el estrato más tenue de ellos es el mundo final de la fuerza divina. Comprende todo y fluye ininterrumpidamente a través de todo”.

Ellos le llaman Dios al todo. Pero la transcendencia divina es que Dios es antes de la creación. La creación existe en El, pero El es más allá de la creación, y la supera. Dios no es la suma de la creación. La creación no existía y Dios estaba completo. Después El creó por gracia a partir de la voluntad, y sostiene la creación sin ser la creación; y la creación no se sostiene en sí, sino en El y para El. Dios tiene que ser la fuente y el objeto. Si la fuente no es Dios, y el objeto no es Dios, estamos en el plano de la mera criatura usurpando el lugar de Dios. Ese es el satanismo, muy disfrazado, muy filosofado. Entonces sigue diciendo esta señora bruja:

“Por su intermedio podemos entender lo que nos quiere decir cuando nos señala que Dios o el paraíso está dentro de nosotros. Dios pone el paraíso dentro de nosotros, trasladó las capacidades a la fe en sí mismo, a la fe en Su ejercicio, sin creerse que él es Dios, como Jesús se dio cuenta, como un hombre limpio, se edificó a sí mismo”.

Ellos pretenden presentar a Jesús como si fuera el ejemplo de los hombres edificándose a sí mismo. Hay muchos pasajes, pero algunos son muy interesantes.

“La mente puede actuar rápidamente sobre la materia, pero el espíritu puede actuar instantáneamente reacondicionando las vibraciones y reformándolas. Este hecho es probablemente la base de los milagros y las curas de fe”.

Es decir, que ya no es milagro hecho por Dios, sino la optimización de energías magníficas, o bioenergéticas, meramente de las criaturas. No estamos interesados en el magnetismo y en la bioenergía, sino en Dios, en Su obra. Luego sigue diciendo:

“Según una escuela de astrología, la individualidad de una persona, su lado positivo y su carácter son determinados por el signo zodiacal en que se encuentra el sol en el momento de su nacimiento. Cuando nace sintonizado, por así decirlo, a la música de la influencia planetaria de ese momento, las vibraciones fijadas en su interior lo dominarán toda su vida, determinando sus reacciones, tanto químicas como características, y el medio ambiente que las mismas atraen. Los seres son completamente algo inmerso en el naturalismo”.

Voy a saltarme algunos pasajes, porque realmente hay bastantes, pero hay algunos que no quiero que se pierdan de su contenido. Dice:

“Esta puerta es llamada por los orientales kundalini, que se asemeja a una serpiente o fuego que se enroscaba en la base de la columna vertebral, y el hombre purifica

constantemente su mente y naturaleza, viviendo en castidad y moderación. Puede magnetizar la serpiente kundalini, haciéndola descender por el canal de la espina dorsal, hasta que finalmente llega hasta los principios masculino y femenino del cerebro, y los pone en coordinación. El hombre se ve plétorico en inspiración, y penetra al mundo interior de la sabiduría. Eso sólo puede lograrse con la serpiente kundalini. Quizá Cristo dio un inicio de esto cuando dijo: sed prudentes como la serpiente”.

Aquí está pretendiendo que se practiquen los secretos del famoso gnosticismo colombiano de Samael Aun Weor, que era sacar a luz toda esta cuestión de la kundalínica. Otro pasaje dice:

“Es por lo tanto aparentemente que una forma de aprender mucho de los procesos secretos del universo y de nuestra propia naturaleza, se encuentra en la comprensión de los números y símbolos. Para hacer esto debemos estudiar las conclusiones de esos pueblos antiguos, y comprender el origen de su conocimiento y la forma en que fueron capaces de decantar la mente universal. El hombre es un dios al hacer, y el triunfo espera frente a él, y una vez que ha sentado fijamente su pie en el camino, de lograr sus aspiraciones, con éstos quemará la maleza de su cuerpo”.

Toda esa técnica es mera deificación de la naturaleza. Dios habló y creó al mundo; Cristo habló y dijo a los muertos que se levantaran y anduvieran. Fíjense, creyendo que el hombre hable como Dios. Una cosa es creer en Dios, y otra, en sí mismo. Sigue diciendo:

“La atención sin divisiones de la mente, es todopoderosa, omnipotente; una fuerza por donde puede pasar todo y poner todo bajo su mando. Esto es conocido por los ocultistas, los místicos y los estudiantes de estas cosas, que pasan la mejor parte de su vida en prácticas y estudios, teniendo en vista este objetivo”.

Pongan mucha atención a esto.

“La diferencia entre la magia blanca y la magia negra es simplemente que la magia blanca visualiza para beneficio de la persona, y la magia negra visualiza para mal de otro; pero es la misma fuerza, un mismo ejercicio.

Es importante ponerle atención a lo siguiente:

“En los primeros días de la religión, de la cual surgieron partes de las ceremonias cristianas, Satán era adorado. Se comprendía que era el mejor benefactor del hombre (imagínense, satanistas, claro), colocando frente a éste la tentación, una experiencia sin la cual habría permanecido estático e ignorado. Sin experiencia, el hombre no puede crear. Se dice que en la actualidad la humanidad evoluciona de un estado ineficaz, espiritual, virginal, a otro de bondad, creativo, consciente, y que esto se logró en mayor parte mediante la ayuda del demonio o Satanás. De acuerdo con esto, entonces, no es posible continuar llamando a Satán diabólico, ni puede seguirse pensando en lo diabólico, si esto resulta tan beneficioso para nosotros”.

¿Se dan cuenta quién está hablando? Una bruja satanista, abierta y declarada, con los mismos términos

que se están oyendo en los púlpitos. Hermanos, hay que abrir los ojos y poner atención a esto. Otro pasaje dice:

“La ciencia de la meditación ha sido utilizada a través de las edades, como el medio por el cual el hombre puede unir su cerebro, su mente, su alma, y conectarlos conscientemente con la inteligencia universal, o la mente emotiva del creador de este sistema solar. Mediante la meditación, el hombre aprende a concentrar y proyectar su atención directamente a través del plano físico, hasta la cuarta dimensión”.

¿Quién está hablando aquí? Una bruja. Sigue diciendo:

“Ya no necesita seguir teniendo fe en las existencias de realidades divinas. Sabe se ha puesto por sí mismo en contacto y en armonía con ellos, y por tanto puede disfrutar con el brillo y gozo de su conocimiento. Mentalmente puede mirar sobre los conflictivos procesos del desarrollo mundial, incluyendo su propio sufrimiento en la misma forma en que uno podría estudiarse en un fascinante vestido chino. En algún lenguaje oculto nos dice que dejemos la mente en blanco para la meditación; y estas palabras conducen a una concepción totalmente errada. Si el oído escucha muy atentamente cierto sonido al margen de todos los demás, no pensamos que el oído está en blanco. Por lo contrario, está en activa y estricta atención. Así también debe estar la mente en la meditación, sujeta a estricta atención, lista para traspasar al cerebro. Su interpretación de las impresiones filtradas a él por las finas vibraciones de las actividades interiores. La tercera etapa: la contemplación, guarda relación con el significado interior, la causa y la ley tras cualquier objeto o cualidad. En este caso, la mente cesa su actividad y permite que el objeto de contemplación hable, desarrolle su secreto, y revele el misterio de su verdad”.

Con eso ellos le están creando un caballito a un demonio. Sigue diciendo:

“Los druidas de Inglaterra, se cree que fueron descendientes de los atlantes y otros pocos comprendidos monumentos en las islas británicas. También encontramos que la realización y conciencia de las realidades internas era la prerrogativa de los ancianos en todo el mundo, aun cuando se dividiera la barbarie. No se necesitaba creer en una vida superior y en un mundo de espíritus. Lo sabía, veía fantasmas y comprendía su diferencia de los espíritus; se comunicaba con sus muertos. Sabía de los espíritus de la naturaleza que dominaban los elementos, comprendía sus cualidades, colores y los arquetipos de entre los animales, y utilizaba espíritus de animales para representarlos”.

Hay un montón de cosas, pero son terribles. Continúa:

“Desde entonces, las ciencias ocultas fueron estudiadas en secreto; fueron guardadas y mantenidas vivas por personas tales como los masones libres, los rosacruces, alquimistas, trovadores, caballeros del cáliz y mesa redonda y los albigenses. En Rusia fueron los trotes, y en Gran Bretaña los druidas. En tiempos anteriores existía en México los restos de la enseñanza de Quetzalcoatl, y de la antigua colonia atlante en el imperio. Durante mucho tiempo el progreso se ha visto perturbado por el antiguo sentimiento de separatismo e

intolerancia y otros métodos de aproximación a la verdad”.

Fíjense a dónde va la religión mundial. Sigue diciendo:

“Pero incluso ese aspecto negativo está comenzando a ser superado. El grupo en favor de la unidad mundial, paz y hermandad, y derrumbe de las barreras, está sabiendo subir cada vez más. La liga de las naciones señala el camino, aunque en forma imperfecta, a la futura fusión de las naciones. Movimientos tales como el grupo Oxford parecen estar inspirados, pese a las dificultades, a trabajar para la futura fusión de todas las clases en un espíritu cristiano (dice ella, cómo no). Fraternidades como los compañeros mundiales de la fe han luchado contra obstáculos insalvables de intolerancia e incompreensión, para unificar las religiones del mundo y sacar a luz su similitud fundamental, la era acuariana (ahí está entonces, hermanos). La mente debe ser entrenada igual que un músculo, para hacer frente a ciertos conceptos, y este mismo entrenamiento aumenta y expande más la capacidad de comprender. Después de un período de ese entrenamiento, se puede explicar algo a una persona inteligente, y habría sido totalmente incapaz de visualizarlo al comienzo. Se ha convertido en una reserva tal de amor y pensamiento constructivo, que es un operador de la magia blanca. La magia negra es simplemente el resultado del poder mental desarrollado para un propósito errado. La magia negra no es una cosa del pasado. Es la manipulación de las leyes naturales; está siempre con nosotros, existiendo, por ejemplo, en los grupos que rodean a los maestros charlatanes; existiendo en ocasiones mano a mano con la magia blanca. La advertencia final que debe darse sobre la imaginación con esta palabra, me refiero a ese poder que tiene la mente de formar la imagen de lo que desea, y que usa más exitosamente en forma subconsciente que en forma deliberada y consciente. Es importante tratar de visualizar la condición de esa invisible envoltura de éter comprimido. Contiene un vasto panorama de fotografías, películas astrales, de todo consciente, como puede olvidar”.

Para qué seguir leyendo, si con esto es más que suficiente; esas lecturas de un libro de una maga, donde usa un lenguaje que aún se está usando en congregaciones cristianas; se escucha hasta por la radio, y que realmente los amados hermanos no saben que tiene su origen en el ocultismo, y que, como les dije, esta persona, Gaven Frost, chairman o presidente del consejo de los grandes druidas, de los iluminados, luciferianos, planificaron esto de una forma muy consciente: Presentar el ocultismo al cristianismo, para trasladarlo al ocultismo, sin que el cristianismo se dé cuenta. Es una cosa que la Iglesia tiene que temer. Entonces, hermanos, vamos a orar y a rechazar esto; porque estamos tocando esto con pinzas; una cosa horrible, y necesitamos rechazarla; pero hay que conocerla.

(Pablo, 1 ad Timoteo 6:9-10).